

Etniker Euskalerra



Etniker

Cincuenta años de investigación etnográfica en Vasconia

CAPÍTULO 5

ETNIKER EUSKALERRIA

Etniker

Cincuenta años de investigación etnográfica en Vasconia

CAPÍTULO 5

Coordinación:

Naiara Ardanaz-Iñarga



Universidad
de Navarra

EUSKAL HIZKUNTZA
ETA KULTUR KATEDRA



Etniker Euskalerria, 1

Imagen de cubierta:
Reunión en St. Martin d'Arbourue-Isturitz (2011).

Este libro ha contado
con financiación del Gobierno de Navarra.



© Etniker Euskalerria, 2021.

Diseño y distribución:
Lamiñarra
(laminarra@gmail.com)

Maquetación:
David Mariezkurrena Iturmendi

D. L.: NA 1717-2021
ISBN: 978-84-09-35513-6

Imprime: Rodona Industria Gráfica
Pamplona/Iruñea

5. Confederación de los Grupos Etniker y primeras contribuciones al Atlas Etnográfico

Gurutzi Arregi Azpeitia (1936-2020)

Coordinadora General de Etniker Euskalerría
Etniker Bizkaia

Confederación de los Grupos Etniker

Mediados los años setenta el plan de investigación Etniker estaba en marcha en todos los territorios de Vasconia peninsular y habían salido a la luz los primeros resultados de las encuestas de campo. Cada grupo Etniker estaba adherido a una institución cultural o académica de su territorio y organizaba sus trabajos teniendo en cuenta las posibilidades de tiempo y de dedicación de sus integrantes. Huelga decir que todos los colaboradores investigaban a título gratuito y con la ilusión de adentrarse en aquellos hechos que conformaban la cultura local mediante informantes que los habían vivido. Don José Miguel asistía en muchos casos a las reuniones de cada grupo y comentaba los resultados obtenidos, dando las orientaciones pertinentes de carácter metodológico.

En 1976 los Grupos Etniker entraron en una nueva dinámica. El día 5 de junio de este año, convocados por el Grupo Etniker de Navarra, se reunieron en la hospedería del santuario de Aralar. El encuentro, al que asistieron veinticuatro colaboradores del proyecto, duró mañana y tarde. Don José Miguel, que presidía la reunión, abrió la sesión con estas palabras:

«Es la primera vez que nos reunimos los Grupos de ETNIKER de las cuatro provincias y cada uno sabe a qué venimos: a tener un contacto de unos con otros y ver si tenemos problemas especiales que podamos resolver entre todos. Ya sabéis que nuestro intento es precisamente conocer el pueblo vasco; conocerlo en su vida, tal como vive actualmente. No estamos por una etnografía histórica; es la vida actual la que nos interesa.

Naturalmente el cuestionario que utilizamos y que ya conocéis, no recoge todos los problemas que se le plantea al pueblo; ni contiene todas las preguntas correspondientes a las muchas respuestas que un pueblo tiene dadas a su vida. Por lo tanto, muchas veces, sobre las preguntas formuladas, cada investigador tiene que ver qué cosas hay alrededor del tema y que acaso no alcanza la pregunta.

Se trata por tanto de conocer la vida del pueblo en todos sus elementos, pero elementos no aislados, sino en su contexto, porque cada elemento de vida no tiene sentido aislado de los demás. La vida no es algo que tenga compartimentos estancos; se trata de muchas funciones y aspectos de los hechos y cada uno de ellos en función de los demás. De modo que si no es en conjunto, no es debidamente comprensible.

He dicho muchas veces que cada uno procure hacer la investigación en el medio que mejor conoce. Ese medio generalmente es el pueblo de donde es uno mismo. La mejor manera de interpretar un hecho es haberlo vivido, haberlo experimentado.

Acaso, para la apreciación puede ser que el que lo ha vivido sea parte demasiado interesada. Sin embargo, conociendo bien los criterios de la etnología, puede resolver esa dificultad y ser buen intérprete, e incluso el mejor intérprete de los hechos que constituyen el modo de vida de su propio pueblo. Por eso, a mi juicio, el investigador tiene un medio, el más apropiado para su investigación, y ese medio es su entorno natural. El que va de fuera a ese entorno tiene varios problemas: por de pronto el de conocer el ambiente, mientras que quien lo ha vivido tiene ya dentro de sí ese ambiente; el que no lo ha vivido tiene que apropiárselo.

Estas cosas más o menos genéricas que hoy estamos diciendo y que ya están escritas, casi estaban de más. Me perdonaréis que haya repetido la misma lección que me habéis oído otras veces» (*Libro de Actas de los Grupos Etniker de Euskalerrria*, folios 2-3).

La reunión se desarrolló exponiendo el secretario de cada grupo el trabajo de campo realizado en su territorio y los planes para el próximo año.

Se acordó que en adelante todos los años tendría lugar una Reunión General de los Grupos Etniker; esta sería convocada y organizada de forma rotativa y tendría lugar en el territorio del grupo convocante. Se levantó acta de la reunión y con ella se abrió un *Libro de Actas* de las Reuniones Generales de los Grupos Etniker. Con esta estructura mínima se vincularon los grupos territoriales en una suerte de confederación, manteniendo cada uno su modo de funcionar y sus planes de trabajo de campo.

Desde aquella fecha los Grupos Etniker han celebrado anualmente su Reunión General. La relación de estos encuentros ha sido la siguiente: San Miguel de Aralar (1976); Vitoria (1977), Santuario de Urkiola (1978), San Sebastián (1979), Ujué (1980), Zaldueño (1981), Bilbao (1982), San Sebastián (1983), Eunate-Muruzábal (1984), Agurain-Salvatierra (1985). Todas estas reuniones contaron con la presencia de Barandiaran. Por razón de seguir contando con ella y teniendo en cuenta su edad, las reuniones de los años 1986, 1987, 1988 y 1989, si bien organizadas por el grupo a quien correspondía por turno, tuvieron lugar en Ataun, donde residía don José Miguel. La correspondiente al año 1990 se celebró en San Sebastián por motivo de la presentación a la prensa del primer tomo del Atlas Etnográfico, el relativo a *La alimentación doméstica en Vasconia*.

En 1991 don José Miguel no asistió a la reunión que de nuevo tuvo lugar el 9 de noviembre en Ataun; falleció en diciembre de ese año. En 1992 se retomó el ciclo rotativo y las reuniones se celebraron en Olite (1992), santuario de Estíbaliz (1993), santuario de Urkiola (1995), Zerain (1996), Sangüesa (1998), Baiona (1999), Kexana (2000), santuario de San Miguel de Aralar (2001), el veinticinco aniversario de las reuniones se celebró en el santuario de Arantzazu-Oñate (2002), Pamplona-Universidad de Navarra (2003), Sara (2004), Labastida (2005), Durango (2006), Ataun (2007), Viana (2008), Ataun (2009), Murguía (2010), Saint Martin d'Arbourue-Isturitz (2011), Valdorba (2012), Derio. Instituto Labayru (2013)¹, Beasain-Igartza (2014), Moreda (2015), Bera de Bidasoa (2016), Sara (2017), Leioa-Universidad-Museo de la Medicina (2018) y Ataun (2019)².

Primeras contribuciones conjuntadas al Atlas Etnográfico

Cabe destacar entre estas Reuniones Generales la que tuvo lugar en el Museo Etnográfico de Bilbao (noviembre de 1982), donde se tomó la decisión de presentar a la Beca Barandiaran, creada poco antes por Eusko Ikaskuntza/Sociedad de Estudios Vascos, un proyecto de investigación sobre temas pertinentes al Atlas Etnográfico. Se acordó que a la convocatoria de esta beca del año 1983, que versaría sobre investigación etnográfica, presentaran un proyecto común los grupos de Bizkaia y Gipuzkoa.

El proyecto presentado obtuvo la beca; y el trabajo de campo realizado durante dos años por un equipo de diez investigadores (siete de Bizkaia y

tres de Gipuzkoa) fue publicado por la Sociedad de Estudios Vascos con el título *Contribución al Atlas Etnográfico de Vasconia. Investigaciones en Bizkaia y Gipuzkoa* (1988).

Los Grupos Etniker de Navarra y Álava obtuvieron, así mismo, la siguiente beca de investigación etnográfica de 1985 con un proyecto diseñado conjuntamente. Intervino un equipo de doce investigadores (ocho de Navarra y cuatro de Álava) y los resultados fueron también publicados por la Sociedad de Estudios Vascos en un volumen monográfico: *Contribución al Atlas Etnográfico de Vasconia. Investigaciones en Álava y Navarra* (1990).

En 1986, varios miembros de la *Association Lauburu* de Bayona, que venían trabajando en temas etnográficos, se adhirieron al proyecto del Atlas Etnográfico y formaron el Grupo Etniker Iparralde. Bajo la dirección de Mikel Duvert presentaron y obtuvieron la Beca Barandiaran de 1987 con un proyecto de investigación basado en la encuesta Etniker, con la participación de once encuestadores de campo. Este trabajo que lleva por título *Contribution à l'étude ethnographique de la mort en Pays Basque-Nord* se publicó como tema monográfico en el *Anuario de Eusko-Folklore*, t. 40, 1996-1997.

Estas investigaciones llevadas a cabo en equipo imprimieron a los grupos una mayor articulación y ofrecieron la posibilidad de incorporar al proyecto nuevos colaboradores de cada territorio.

Propuesta para la elaboración del Atlas Etnográfico (1987)

Siguiendo las pautas del cuestionario-guía, los colaboradores de Etniker venían realizando desde los años setenta encuestas de campo con el propósito de elaborar monografías etnográficas de sus respectivas localidades. En algunas de ellas, como se indicó más arriba, la encuesta se aplicó en su integridad; en otras la investigación se llevaba a cabo con un ritmo más pausado. En la mayoría de los casos se habían completado los temas enunciados en el primer capítulo de la encuesta que versaba sobre el grupo doméstico (la casa, alimentación, indumentaria, familia y parentesco).

En la XII Reunion General, celebrada en Ataun (Gipuzkoa) el 31 de octubre de 1987, Ander Manterola, responsable del Grupo Etniker Bizkaia, presentó una comunicación en la que proponía dar un nuevo paso en la

elaboración del Atlas Etnográfico. La propuesta, que sometía a la consideración de los Grupos Etniker, había sido debatida dentro del grupo de Bizkaia y consistía en escoger un tema de la encuesta general que estuviera ya investigado en todos los territorios. Como primer ensayo podría ser el relativo a la alimentación. Una vez recogidos los materiales obtenidos en campo, así como otros trabajos etnográficos publicados anteriormente sobre este tema, un equipo de redactores elaboraría el primer volumen del Atlas Etnográfico. Presentó también a la consideración de los presentes los capítulos de que constaría esta futura obra siguiendo los temas que, sobre la alimentación doméstica, figuraban en el cuestionario.

Anotó que esta propuesta de ninguna manera anularía la realización de monografías etnográficas locales; en todo caso sería un nuevo estímulo para que cada investigador progresara con la aplicación de la encuesta en su localidad hasta completarla.

La propuesta fue muy bien acogida por los reunidos. Don José Miguel de Barandiarán la estimó factible y muy importante y para llevarla a cabo sugirió la conveniencia de formar un Comité Directivo compuesto por uno o dos miembros de cada región que organizara el trabajo común y coordinara los grupos sin que estos perdieran su independencia.

Siguiendo esta sugerencia se procedió a la elección del Comité Directivo Interregional integrado por Dirección: D. José Miguel de Barandiarán; Adjunto a la dirección: Ander Manterola y dos representantes de cada uno de los grupos regionales; por Álava: José Antonio González Salazar e Isidro Sáenz de Urturi; por Bizkaia: Gurutzi Arregi y Anton Erkoreka; por Gipuzkoa: Jose Zufiaurre y Mirentxu Goñi; por Iparralde: Michel Duvert y Peio Goity; por Navarra: Francisco Javier Zubiaur y Miren de Ynchausti (*Libro de Actas de los Grupos Etniker Euskalerrria*, folios 67-73).

Planificación de las investigaciones

La primera reunión de este Comité Directivo Interregional tuvo lugar el mismo día tras la Reunión General de los Grupos Etniker y fue presidida por D. José Miguel de Barandiarán. En ella se acordó que, en adelante, los cinco grupos regionales sincronizarían sus investigaciones de campo abordando anualmente, de manera conjunta, un tema de la encuesta general.

Así mismo se adelantó un calendario de investigaciones, dando prioridad a los temas más perentorios a causa del acelerado cambio cultural. Su secuencia cronológica sería la siguiente:

- La alimentación doméstica (1989);
- Juegos infantiles (1990);
- Ritos funerarios (1991-1992);
- Ritos del nacimiento al matrimonio (1993);
- Medicina y veterinaria populares (1994);
- Indumentaria (1995);
- Ganadería y pastoreo (1996-1997);
- La casa (1998-1999);
- Enseres y mobiliario doméstico; reposo y aseo (2000-2001);
- Familia y parentesco (2001- 2002);
- Agricultura / Pesca (investigación alternativa) (2003-2004).

Este plan se ha llevado fielmente año tras año y los materiales etnográficos obtenidos han sido entregados en la Secretaría Técnica del Atlas Etnográfico. Cada campaña de investigación genera un promedio de 65 trabajos de campo, de extensión variada, siempre superior a cincuenta paginas. Las memorias vienen redactadas en castellano, euskera o francés, siguiendo las pautas trazadas en el cuestionario-guía. A lo largo de estos años (1988-2019) se ha investigado en campo el setenta por ciento de los temas enunciados en el cuestionario.

Durante este tiempo los responsables de cada grupo regional han planificado las investigaciones en localidades situadas en las distintas comarcas de su territorio buscando para ello colaboradores naturales o vinculados al lugar objeto de encuesta. Así mismo han organizado periódicamente reuniones donde se comparten experiencias y se resuelven las dificultades planteadas en la investigación. A los responsables regionales ha correspondido también la evaluación de los resultados obtenidos antes de su entrega en la Secretaría Técnica del Atlas Etnográfico. Sin esta organización regional y compartida sería impensable llevar a cabo una investigación de campo sostenida durante quince años.

Secretaría técnica del Atlas Etnográfico

Con todo, la elaboración del Atlas Etnográfico requería la creación de una Secretaría Técnica Permanente dotada de personal y con medios para este trabajo. Así lo vio ya desde el proyecto de elaboración de su primer tomo el Comité Directivo Interregional y aceptó el ofrecimiento que a este respecto hizo el Departamento de Etnografía del Instituto Labayru. Este Departamento cuenta en Derio (Bizkaia) con locales para el trabajo de redacción, con una biblioteca de carácter general y otra especializada en etnografía y desde 1975 había publicado tanto monografías como catálogos etnográficos referidos al ámbito de Bizkaia.

La Secretaría Técnica dirigida por la firmante de este artículo, asumió la responsabilidad de buscar recursos de financiación para las campañas de investigación y para la publicación de los sucesivos volúmenes. Bajo su responsabilidad trabaja desde 1988 el equipo de redacción del Atlas Etnográfico en contacto con los responsables regionales y en casos puntuales con los mismos investigadores de campo. Personal del Departamento de Etnografía colabora en la clasificación y ordenación de los materiales de campo; en la investigación bibliográfica y documental, así como en la formación de una base de datos etnográficos y en la preparación de las ediciones, selección de ilustraciones, elaboración de índices, etc., etc.

Estado actual de la elaboración del Atlas Etnográfico de Vasconia

El trabajo de redacción, así como la preparación de la edición de los volúmenes del Atlas Etnográfico, requiere un tiempo más prolongado que el dedicado a la obtención de los datos en campo. Por una parte, estos datos han de ser clasificados y encuadrados con aquellos otros que provienen de la bibliografía etnográfica producida en Vasconia a lo largo del siglo XX. Por otra, cada volumen tiene entidad propia y su elaboración plantea problemas específicos derivados del tema investigado. El mundo lúdico infantil que se describe en el volumen segundo tiene pocos puntos de contacto con las rutas de la trashumancia que figuran en el volumen quinto sobre ganadería y pastoreo o con los nombres populares de las plantas curativas y sus respectivas denominaciones científicas que figuran en el volumen dedicado a la medicina popular.

El hecho de que el equipo de redacción esté integrado por graduados en distintas disciplinas (historia-geografía, sociología, filologías románica y vasca, derecho, biología, ciencias religiosas) ha posibilitado abordar con el rigor necesario estos problemas.

En el periodo de estos tres decenios (1989-2017) se han editado ocho volúmenes. Cada uno de ellos cuenta con un promedio de 850 páginas a doble columna, con ilustraciones obtenidas en una mayor parte por los mismos encuestadores y con varios índices (general, temático, de ilustraciones).

Adentrados en el tercer milenio, muchos miembros de Etniker veíamos con claridad la necesidad de volcar en internet una información preciosa, obtenida durante varias décadas, que se remonta en algunos casos al siglo XIX, para facilitar su conocimiento y consulta a las nuevas generaciones. Esta inquietud, expresada en la reunión de 2013, se materializó gracias al patronazgo de PETRONOR, que concedió a la Fundación Labayru los recursos para llevar a cabo la edición digital de los volúmenes publicados por los Grupos Etniker Euskalerrria³.

NOTAS

1. En esta reunión se planteó la conveniencia de dar visibilidad a nuestra labor investigadora. Así se dio luz verde a la creación de la web: etniker.com / etnikereuskalerrria.com.
2. En octubre de 2020, la reunión convocada por Etniker Navarra, ha tenido lugar vía Internet [Nota del editor].
3. Su edición, por diversas razones que no vienen al caso, estaba pendiente cuando se escribió este artículo.